

# SOPHIA

Nº 269 NOVIEMBRE 2011



---

---

## CONTENIDO

---

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL	
DIECISIETE DE NOVIEMBRE .....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
Dejar este "Mundo" .....	4
La vida es indivisible .....	5
El Mundo de los Maestros .....	6
T. SUBBA ROW GARU	
Josephine Ransom.....	8
LA TEOSOFÍA Y EL BUDDHISMO	
H.P. Blavatsky .....	13
DE FOHAT, ESPACIO Y CONCIENCIA UNIVERSAL	
JOY MILLS .....	21
ACTIVIDADES .....	27

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

---

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

---

*ALICANTE* helosal@hotmail.com

c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante

*ARJUNA* stebcnarjuna@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª,

08012 Barcelona

*BHAKTI* teosofiaterrassa@ll-egara.cat

c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.

Barcelona. Tf.935379658 - 937881349

*BILBAO*

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza 48008 Bilbao.

*CERES* teosofiaceres@yahoo.es

Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres

Tf. 660551229

*EL LOTO BLANCO* kailasangel@yahoo.es

Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. ofic. 10

Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53

*HESPERIA* teosofiahesperia@gmail.com

c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466

*JINARAJADASA* jinarajadasa@hotmail.com

c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.

Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.

Tf. 676897177-963283251

*MOLLERUSSA* teosofialleida@yahoo.es

http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

*NARAYANA* mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

*RAKOCZY* ste\_rakoczy@Yahoo.es

**www.ramarakoczy.org**

*ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:*

**www.otshispania.org**

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

*SHAKTI-PAT* bhilupion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca, 31-

La Cala 03502-Benidorm, Alicante.

Tf. 965857661 - 608358353

*VIVEKA* prittimarga@hotmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283

*GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"*

gonzalezfrancisco@ono.com

c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.

655287774

*GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS*

"LA RIOJA" hernaezjuliohernaez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

*GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"*

murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600

Alzira, Valencia. Tf. 667637064.

*GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"*

angelinesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 -

10004 Cáceres

---

### SECRETARIA GENERAL

---

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa

(Barcelona) Tel. 935379658,

e-mails: clarisaelo@gmail.com

secretaria@sociedadteosofica.es

website: **http://sociedadteosofica.es**

---

### SEDE INTERNACIONAL

---

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: **http://www.ts-adyar.org**

TPH Adyar: **http://www.adyarbooks.com**

**http://www.ts-adyar.org/catalogue.html**

tphindia@gmail.com

---

### HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

---

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: **editorialteosofica@gmail.com** website: **http://usuaris.tinet.cat/jgar**

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... Código postal .....

Provincia. .... Tf. ....

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en  
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
- Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

## DIECISIETE DE NOVIEMBRE

Un año más se ha colado en nuestras vidas, casi como si no nos hubiéramos dado cuenta. Y un año más quedará en nuestra retina la conmemoración del Aniversario de la Fundación de nuestra Sociedad, un 17 de noviembre.

Realmente, la ilusión del tiempo cuenta poco, aún cuando a nosotros nos parezca lo contrario, a veces. Cuenta mucho si estamos inmersos en algún tipo de sufrimiento, cuenta poco si nos sentimos felices y aligerados de las cargas de esta vida.

No es fácil salirse ni de lo uno ni de lo otro. Y sin embargo todos nuestros libros, nos aconsejan que debemos y podemos solapar ambas situaciones. Si hay sufrimiento, hemos de abordarlo “a la manera teosófica,” es decir, aceptándolo como una cosa intrínseca a la naturaleza humana, sin rebelarnos y sin condenar a unas determinadas circunstancias, porque de todas ellas tenemos algo que aprender. Todos podemos aprender de todo y de todos. Y es muy gratificante si lo aceptamos así.

También es consolador saber que nuestra situación, buena o mala, corresponde a un Plan divino perfectamente delineado y desarrollado, del cual todos

formamos parte. A estas alturas, para los miembros de la S.T. es un descanso haber aprendido y superado tantas cosas como nuestra mente y nuestro raciocinio nos han permitido. Y sigue siendo reconfortante saber apreciar los pros y los contras de toda nuestra vida, porque en ello nos va la sabiduría de un conocimiento que no sólo nos satisface y nos tranquiliza, sino que si estamos alerta nos enriquecerá en nuestro interior y hará que consigamos la paz que todo ser humano anhela

Podemos creer que nuestras enseñanzas teosóficas son repetitivas y que siempre nos dicen lo mismo, pero si reflexionamos sinceramente, ¿qué hay en la vida que a nuestro parecer sea repetitivo y que en realidad no lo es? Todo y nada. Aunque esto, a simple vista, parezca una contradicción. De la misma manera que no hay unas huellas dactilares iguales para nadie, lo mismo cabe imaginar de la Naturaleza: ¿Son repetitivos los días y las noches, los amaneceres y los atardeceres? En absoluto. En todo el proceso de la Creación jamás hubo ni puede haber un solo amanecer que sea igual a otro, un día igual a otro, una noche igual a otra. La espiral de nuestra Evolución es demasiado perfecta para repetirse. Por eso, con estas pocas

palabras quisiéramos decir a los estudiosos de la Teosofía, que jamás hubo un texto repetitivo en el legado original que nos dejaron nuestros Fundadores, Internos y externos, porque no hay uno solo que un día puede parecernos tedioso y repetitivo, y que al día siguiente no descubramos en él algo que se nos escapó y que nos abre una nueva vía de comprensión.

Por todo ello, y aunque sólo fuera por

eso, nuestro agradecimiento hacia los Fundadores y especialmente hacia HPB, por sus desvelos y por sus esfuerzos, siempre será eterno, y de la misma manera que un día sucede al otro, nuestro contentamiento y nuestro agradecimiento hacia ellos también lo será y nos acompañará en la espiral cíclica de nuestra evolución. Que esto sea así sólo depende de nosotros.

C.B.

---

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

---

### **Dejar este “Mundo”**

Hay dos frases en las *Cartas de los Maestros* que dicen lo siguiente: “Si alguno de vosotros está tan ansioso de obtener conocimiento y el poder benéfico que éste confiere, tiene que estar dispuesto a dejar su mundo para venir al nuestro”. Es un tema muy serio: ¿Alguno de nosotros está dispuesto a dejar su mundo porque queremos tener el verdadero conocimiento? “Que venga, claro que sí, pero como discípulo del Maestro, y sin condiciones”.

El Maestro también lo expresó de distinta manera. “Aquél que quiera cruzar la frontera del mundo invisible, no puede predecir cómo seguirá adelante más que el viajero que intenta penetrar en los más hondos subterráneos internos de Lhasa”. Así, el discípulo que desea entrar en el mundo del Maestro, en el mundo de la luz, no puede poner condiciones.

En otro contexto, el Maestro dijo:

“Habéis de venir incondicionalmente, sin las consideraciones prudentes del mundo”. Y también dijo: “La puerta está siempre abierta para el hombre adecuado y nosotros, invariablemente, damos la bienvenida al recién llegado. Sólo que, en lugar de acercarnos a él, es él quien tiene que venir hacia nosotros”. Mientras sigamos alimentando nuestras falsas ilusiones, no podemos cruzar la frontera. Por consiguiente, podríamos tratar de comprender nuestras debilidades. Creemos ver y conocer, pero solamente conocemos algunos hechos, que tal vez ni siquiera son hechos. Por ejemplo, cuando decimos “conozco a esta persona o aquella, tal vez conocemos algunos datos de esa persona. Pero tenemos la falsa idea de conocerla del todo. Aún conociendo todos los datos de esa persona, no la conocemos realmente, porque el conocimiento existe solamente en términos de un valor que no se puede describir.

Lo que le ocurre al hombre corriente es que se implica en los objetos de la percepción. En el momento en que llegamos a establecer un juicio sobre un objeto (me gusta esto, no me gusta aquello; esto es agradable, aquello no lo es) ya nos hemos quedado atrapados psicológicamente. ¿Es posible permanecer indiferentes al objeto de percepción en ese sentido?

El objeto no desaparecerá. Está ahí; la mente sigue observando al objeto de percepción, pero sin evaluar el objeto, sin formular opiniones, ni atraída, ni repelida. Pero sólo con esta facultad de la observación, de la atención, la mente llegará a conocer el interior de cualquier cosa.

En una carta, el Maestro dice que Ellos sólo tienen que dirigir su atención hacia algo y ya tienen una comprensión instantánea de lo que están mirando. En otra carta, dicen que ellos viven en el Reino de la Verdad y que actúan desde la Verdad, nada distinto a la Luz: es la Luz de la Verdad. Desde su punto de vista, todo nuestro conocimiento es trivial y pasamos mucho tiempo esforzándonos en obtener este conocimiento. Y después nos consideramos expertos en esto o en aquello.

Puede tener su importancia práctica saber cómo se construye un avión y cómo vuela, igual que tantas otras cosas en el mundo, Pero aparte de lo práctico, eso no tiene ningún valor. ¿Acaso la persona que sabe mucho de aviones es más feliz? ¿Es más generoso, más compasivo, más capaz de liberarse de la desgracia? En absoluto. El verdadero conocimiento es distinto a lo que nosotros *llamamos* conocimiento. Es la percepción de la inmanencia de la Realidad Una en cada átomo, que crea una conciencia de la belleza, una expansión

del amor y las relaciones y una visión de la naturaleza oculta de las cosas.

Ya conocemos la famosa frase: “Quien no sabe, sabe. Quien cree saber, no sabe”. Cuando una persona piensa “lo conozco”, eso es sólo una pequeña actividad de la mente. No es una visión de la naturaleza de aquello que dice conocer. Cuando esa visión existe, no hay necesidad de decir “lo conozco”.

### **La vida es indivisible**

Pensemos ahora en otro tipo de falsa ilusión, la separación. Aunque teóricamente, como teósofos, podemos decir “Toda Vida es Una, de hecho la vida es indivisible”, lo que pasa es que estamos constantemente experimentando el sentido de la separación. Nos es fácil hablar de la unidad pero lo hacemos a un nivel muy superficial. En lo más profundo de nuestro subconsciente tenemos esta sensación del otro, incluyendo a todas las demás personas, cosas y criaturas.

Probablemente sea cierto que este sentido de separación surja con el desarrollo de la capacidad mental. La mente ve cada vez más las diferencias a medida que se desarrolla la evolución. A todas las demás criaturas no les preocupan las diferencias. Solamente quieren conseguir su alimento y sobrevivir. Pero, lentamente, se va desarrollando el proceso del pensamiento: ¿De dónde sacaré mi comida? ¿Cómo sobreviviré? La mente se desarrolla cuando piensa en todo esto. Y los evolucionistas dicen que la individualidad se desarrolla a medida que se desarrolla la mente.

Pero ¿por qué queremos seguir preservando este sentido de separación? Pensemos en las reacciones que llamamos normales. Alguien dice algo que no nos

parece agradable. Y entonces tenemos esa reacción inmediata: ¿Por qué habrá dicho eso? No ha sido muy amable. Debería comportarse mejor.

Cuando nuestra mente hace todo eso, quizá nos sentimos como un juez que está aplicando derechos y normas; pero en realidad sólo estamos construyendo esta personalidad separada. Si el otro dice algo que no es muy agradable, ¿por qué simplemente no somos conscientes de ello sin reaccionar? Manteneros en calma sin perturbaros internamente. Puede que nosotros no deseemos esa perturbación, pero hay otra parte a la que le gusta perturbarse, porque esa es una de las maneras que tenemos de mantener nuestra identidad y separación. Imaginaros cómo sería la vida, si no hubiera cosas que nos gustaran o nos disgustaran, nada que me atrajera o me repeliera, entonces tal vez me sentiría como si no existiera. Mi personalidad solamente existe gracias a estas reacciones que difieren poco de las reacciones de los demás. Eso nos hace sentir bien. Preserva nuestra identidad.

Así pues, la mayor parte de nuestra vida la pasamos preservando nuestra identidad separada. Esta es la causa básica de nuestra infelicidad y de la gran infelicidad de todo el mundo. Es la razón por la cual las relaciones nunca pueden ser pacíficas, porque cada uno de nosotros tiramos en una dirección distinta. Pero los Maestros no intentan preservar una identidad ni impresionar a los demás con la personalidad. La verdadera individualidad o unicidad es algo distinto. Forma parte del papel de la Naturaleza sacar la unicidad de cada cosa. Pero como decía Krishnamurti, cuanto más intentamos mantener nuestra persona-

lidad, más somos igual a todos los demás. Estamos destruyendo la posibilidad de que esa unicidad se desarrolle.

El tipo de ambición que tenga una persona, su forma de lograr esa ambición, puede ser diferente a la de otro. Pero realmente los dos son ambiciosos. Se trata de un estado de la mente y por eso los dos son iguales. Todas las personas que intentan preservar su sentido de separación son iguales, son copias los unos de los otros.

### **El Mundo de los Maestros**

En el mundo de los Maestros, todo esto no existe. Ellos viven en la Verdad eterna. Es un mundo de paz, sin luchas, ni rivalidades, ni frustraciones o esperanzas. La paz es algo que no podemos conseguir mientras vivamos en el mundo de la falsa ilusión, igual que el ciego no se puede imaginar qué es tener visión. Es un mundo en el que hay unión, y esa unión crea las relaciones con todo cuanto existe. En una de las Cartas de los Maestros se dice que la Naturaleza ha construido un imperio en el que hay una simpatía magnética con todo cuanto existe, incluso entre una estrella remota y una persona u objeto de aquí. Y la separación es una negación de ese hecho fundamental.

Hemos hablado de tres cosas que constituyen una gran parte de nuestro mundo de ilusión y entonces surge la pregunta: ¿cómo se puede pasar de la ilusión a esa esfera de luz? El Maestro dice que la persona que quiere adentrarse en lo más hondo de las zonas subterráneas de Lhasa no puede decirle a su guía cuál es el camino a seguir. Pero en el mundo moderno todo el mundo siente que esta libertad depende de las propias opciones que hagamos. ¿Qué ocurre si avanzáis mucho en la dirección

equivocada? Estáis haciendo lo contrario para alcanzar vuestro objetivo. La dirección es muy importante, la dirección que nos dan quienes ya han llegado a la luz, a la sabiduría, a la verdad. Por eso, en una de las Cartas de los Maestros, el Maestro dice que los medios para ir hacia la iluminación ya los han encontrado empíricamente, a través de la experimentación, los Sabios de todas las épocas. Los medios han sido transmitidos de varias formas por distintas personas, pero veréis que todos convergen hacia ciertos puntos. El Maestro incluye en su lista de medios: La castidad de pensamiento, palabra y obra. Castidad significa contención, no hacer, decir ni pensar, lo que uno quiere, sino conocer primero y después actuar.

En toda la Naturaleza existe un principio de contención, por ejemplo, un cocotero o un árbol de gran crecimiento, de unos ochenta pies o algo por el estilo, que después se detiene. Hay millones de cocoteros que son realmente muy altos y que no tienen ramas que les equilibren. Si el árbol creciera más, no podría soportar el viento ni el mal tiempo. Sabe exactamente cuándo parar. La mayoría de las criaturas no humanas saben cuándo detenerse después de comer. Sólo el ser humano no lo sabe. Si lo estudiamos realmente, veremos que la Naturaleza pone un punto final a las distintas cosas en el caso de las criaturas que viven de forma natural. Pero son los seres humanos quienes tienen que imponerse la contención a sí mismos.

Hemos de aprender a no hablar innecesariamente; aprender a usar las palabras adecuadas en las circunstancias adecuadas; sin permitir que nuestros pensamientos se dispersen o interfieran con todo lo

que hacemos. Si vemos que crece la ira en nuestro interior, hemos de contenerla, en vez de salir corriendo a pelearnos con la otra persona. Eso es lo que significa la cultura para el ser humano: poner un freno a nuestros pensamientos, palabras y obras, usando nuestra inteligencia para descubrir lo que pueda ser realmente beneficioso.

Nos es muy difícil saber qué está bien y qué está mal. Los seres humanos han hecho cosas horribles, pensando que estaban actuando bien. El Buddha dijo que hay que considerar cuidadosamente qué es lo beneficioso para todo el mundo, para los demás, para las otras criaturas, el medio ambiente, la tierra misma. Si nos preocupa el bienestar de todos, hemos de imponernos a nosotros la contención.

Este es uno de los requisitos que menciona el Maestro. En la era actual a nadie le gusta la contención. Tenemos ideas erróneas sobre la libertad, pero creemos que estamos haciendo el bien, incluso a nivel práctico. Por ejemplo, cuando una nación cree tener competencias para decidir cómo debe vivir otra nación, ¿es eso realmente bueno?

La castidad de pensamiento, palabra y obra es la manera natural de crecer espiritualmente y todo aquél que diga “Esto a mí no me gusta” no podrá encontrar el camino hacia la luz. No podemos establecer las condiciones para ir desde el mundo de la ilusión al mundo de la verdad o de la luz. Hemos de escuchar y reflexionar, meditando y realizando en lo más profundo de nuestro corazón para ver cuáles son los cambios que tienen que ocurrir en nuestra propia psicología, en nuestra conciencia.

*(The Theosophist, septiembre 2011.)*

## T. SUBBA ROW GARU

Josephine Ransom

Una de las figuras más brillantes que pasaron por la primera etapa de la Sociedad Teosófica fue T. Subba Row Garu, BA, BL. Nació el 6 de julio de 1856 y murió el 24 de junio de 1890. Pertenecía a la estricta casta Brahman de Smarta. Sus primeros años no mostraron ningún talento extraordinario, pero en 1872 empezó una brillante carrera universitaria. Poco después pasó sus exámenes de abogacía con facilidad y hacia 1880 ejercía con éxito de abogado. Estaba casado pero no tenía hijos. Más adelante sufrió una “misteriosa enfermedad cutánea”, dijo el Coronel Olcott, que trató de ayudarlo con sus grandes poderes de curación y mesmerismo, pero sin conseguirlo. A primeras horas del día de su muerte, Subba Row dijo que su Gurú le llamaba y no deseaba ser molestado; y sin decir ni una palabra ni hacer ningún gesto a los que tenía cerca, murió. “Una gran estrella cayó del firmamento del pensamiento contemporáneo.”

La conexión que tenía Subba Row con los Fundadores de la Sociedad Teosófica empezó con una correspondencia entre él, HPB y Damodar. Después, en 1882,

ellos tres y el Coronel Olcott formaron una amistad personal muy estrecha. Nadie pensaba que Subba Row tuviera conocimientos ocultos especiales, pero cuando conoció a HPB, de repente apareció toda una reserva oculta de este tipo de conocimientos. Reconoció a su Gurú y “a partir de entonces tuvo una relación con él y con otros Maestros; con algunos personalmente en nuestra Sede, y con otros en otras partes y por correspondencia”. Era muy reacio a hablar de este aspecto oculto de su naturaleza. Cuando se le importunaba pidiéndole lecciones ocultas, replicaba que “no se atrevía a revelar ninguno de los secretos que le había confiado su Gurú”. Pero al parecer, era abierto con los que “sabían”, y se mostraba no sólo como un brillante conversador de temas metafísicos sino también como un instructor muy competente sobre Ocultismo, tal como ocurrió con C.W Leadbeater, cuyos poderes ocultos él ayudó a desarrollar.

La filosofía de la India era el principal interés de Subba Row y estaba profundamente versado en ella, especialmente en sus implicaciones ocultas. Estudió también la filosofía occidental. “Era un

LA DIVISIÓN SEPTENARIA EN DISTINTOS SISTEMAS INDIOS			
BUDDHISMO ESOTÉRICO		VEDÂNTA	TÂRAKA RÂJA YOGA
1. Sthula Sarira		Annamayakosa	Sthulopâdhi
2. Prana		Prânamayakosa	
3. El vehículo de Prana			
4. Kama Rupa		Manomayakosa	Sukshmopâdhi
5. Mente	a) Voliciones y sentimientos, etc.		
	b) Vinñânam	Vijñânamayakosa	
6. Alma espiritual		Ânandamayakosa	Kâranopâdhi
7. Âtmâ		Âtmâ	Âtmâ

fenómeno intelectual”, escribió el Coronel Olcott de él, y otros le consideraban como “uno de los más altos ocultistas del sur de la India”. HPB le consideraba su igual en materia de ocultismo.

Como creía que el mundo, y especialmente el mundo occidental, no estaba preparado en absoluto para aceptar abiertamente las doctrinas ocultas, se unió a la causa de HPB, cuya franqueza al transmitir todo cuanto podía de su conocimiento oculto le inquietaba mucho. Ella tenía la misión de dar a conocer al mundo en general la idea y los ideales sostenidos a través de los siglos por los esoteristas. El conocimiento de las leyes y poderes de la Naturaleza siempre se ha considerado peligroso si lo adquiere alguien que no esté adecuadamente preparado para usarlo en beneficio de otros y no en beneficio propio. Y por esto Subba Row era reticente mientras que HPB era más abierta. Es bien conocido el hecho de haberse negado a tener nada que ver con *La Doctrina Secreta* con la cual HPB quería instruir al

mundo, y no sólo a unos pocos escogidos, en Ocultismo.

Una parte de la obra de HPB era explicar el complemento total de los “principios” que forman toda la constitución humana, un tema sobre el cual el mundo occidental era totalmente ignorante. Ella defendía de forma coherente la serie de los siete principios, mientras que Subba Row daba una clasificación de cuatro principios. Aunque partiendo de ángulos distintos, naturalmente los dos tenían razón. Lo que nos importa más en la actualidad es que su controversia nos ha dejado un legado rico y único de información oculta sobre la constitución del hombre. Hay que recordar que las opiniones de Subba Row se publicaban en *The Theosophist* y por eso se extendían y se estudiaban ampliamente y ayudaron a dar forma al pensamiento en esos primeros días. Es importante ver lo que parece que los Maestros deseaban impartir (cautelosamente) sobre la constitución completa del hombre y la relación exacta de las partes de su pequeño cosmos humano con el

gran cosmos. Porque este conocimiento es el Ocultismo. Las “fuerzas” inherentes en el gran cosmos están repetidas todas y cada una de ellas, con total precisión, en el hombre y actúan y reaccionan entre sí con la misma exactitud.

Entendiendo todo esto y estando extraordinariamente versado en las antiguas escrituras, tanto en las que son de origen y desarrollo “ario”, desde los Vedas y los Upanishadas hacia delante, como en las que proceden de la Atlantida y se llaman Tantras y Agamas, Subba Row decía que sólo los “Iniciados” pueden entender el significado interno de toda la información oculta que se puede obtener de las dos fuentes. Una parte del verdadero ocultismo es el conocimiento íntimo de la constitución humana, su origen y su uso. Resulta útil, cuando tenemos en cuenta el punto de vista de Subba Row, mirar el diagrama de la otra página y tener claro qué tenían en mente él y HPB y por qué diferían en algunas cosas.

La primera columna que hay bajo el Budismo Esotérico muestra cómo entendía el Sr. Sinnett, partiendo de las cartas de los Maestros, cuál era la organización de los principios del hombre. Sobre esto, Subba Row comentó que significaba lo siguiente: “la forma tibetana del budismo esotérico está en conexión más íntima actualmente con la Doctrina Esotérica que ninguna otra religión popular, por la presencia de la gran Fraternidad del Himalaya en el Tibet y Su constante guía, cuidados y supervisión”.

HPB defendía la clasificación en siete partes, que es la base de la enseñanza Vedanta y la de nuestro uso actual en la Sociedad. Pero la clasificación cuádruple de

la tercera columna, según afirmaba Subba Row, tenía una mayor antigüedad. Porque, según decía, “aunque hay siete Principios en el hombre, hay tres Upadhis distintos en cada uno de los cuales su Atma puede actuar independientemente del resto”. La palabra Upadhi significa “envoltura o sede de los distintos estados de existencia”. Una gran parte de esta controversia ha llegado a nuestro pensamiento teosófico, porque a HPB le hacían preguntas sobre el tema y sus respuestas se encuentran en *La Doctrina Secreta*, especialmente en el quinto volumen.

A petición de muchos miembros, Subba Row dio, en la Convención de 1886, una serie de “Conferencias sobre el estudio del *Bhagavadgita*”. En estas conferencias utiliza el término Daiviprakrti, le “Luz del Logos” conocido por los estudiantes de *La Doctrina Secreta* como “Fohat” y como Kundalini cuando actúa en el cuerpo humano. Basaba sus charlas en una clasificación cuádruple de los principios del hombre, el sistema solar, el cosmos solar, y “todo el cosmos”. Al enumerar estos principios básicos, los explicaba “en el orden de la evolución”.

Él postulaba que Parabrahman existe antes que todas las cosas y es la única esencia a partir de la cual se origina la existencia de un centro de energía consciente, el Logos (del cual puede haber un número incontable), el primer “Ego” que aparece en un cosmos, la fuente una de toda energía, el Logos abstracto, “el principio de toda creación y el fin de toda evolución”. Este primer Logos, no nacido y eterno, existe en condición latente en el seno de Parabrahman y empieza como un centro de energía consciente en el momen-

to de la actividad cósmica, y cuando lo hace, desde su “punto de vista objetivo”, Parabrahman le aparece como un “velo”, como Mulaprakrti (la raíz de la materia). Incluso por este primer Logos (o Ishvara) Parabrahman no puede ser visto tal como es sino solamente “con un velo sobre Él, y ese velo es la poderosa expansión de la materia cósmica”. Este Ishvara emana una energía consciente que es su poder y su luz.

Tenemos, pues, cuatro características que son la base de todas las cosas de nuestro universo. Son: 1. Parabrahman; 2. Mulaprakrti, no el mismo Parabrahman, sino su apariencia; 3- Ishvara o Logos, el “Ego uno”; 4. La Luz de ese Logos, Dai-viprakrti, o Fohat. Esta Luz es la energía “intelectual” de Ishvara, el “representante Uno existente del Poder y la Sabiduría de Parabrahman. La materia adquiere todos sus atributos y todos sus poderes mediante la acción de esta Luz que emana del Logos sobre Mulaprakrti. Es el enlace entre la materia objetiva y el pensamiento subjetivo de Isvara, el instrumento uno con el que trabaja Ishvara. Estos cuatro principios eternos están presentados cuidadosamente y expresados con un noble lenguaje en el Proemio del primer volumen de *La Doctrina Secreta*.

Después Subba Row nos pide que concibamos el universo manifestado otra vez de una manera cuádruple, esta vez correspondiendo a las cuatro formas humanas básicas o *Shariras*.

1.- El sistema solar total manifestado con todos sus principios es el *Sthula Sharira*, el cuerpo físico del cosmos;

2. La Luz que emana del Logos es el *Linga Sharira* (el cuerpo sutil) del cos-

mos;

3. Este Logos es el germen uno del cual surge todo el cosmos, que contiene la “imagen” del universo, el *Karana Sharira* (cuerpo causal) que existe así antes de que el cosmos llegue a la existencia;

4. Parabrahman, que tiene la misma relación con el Logos que tiene nuestro Atma con el *Karana Sharira* humano.

Esta naturaleza cuádruple del “universo infinito” se repite en la naturaleza del sistema solar. Para una descripción posterior de este sistema solar se utiliza el término Vach (Sonido, Voz, Palabra). Esta Palabra Sagrada, o Verbo, o Pranava, tiene cuatro estados que corresponden a los cuatro principios del cosmos solar. Estos cuatro son:

1. Vaikhari Vach, expresión audible; representa todo el cosmos en su forma objetiva;

2. Madhyama Vach, sonido medio, inaudible: la “Luz del Logos”;

3. Pasyanti Vach, el sonido del mismo Logos;

4. Para Vach, Sonido o Palabra Supremos, que es Parabrahman.

*La Doctrina Secreta* explica cómo estas cuatro operaciones del Sonido cósmico se repiten en el cuerpo humano cuando pasa por ciertos chakras. Concentrándose en un sonido expresado, uno puede moverse, hacia atrás por así decirlo, desde Vaikhari Vach hasta Para, donde se experimenta el sonido completo uno de la “Voz del Silencio”, la conciencia cósmica.

Otra correspondencia de gran interés es la que muestra cómo la serie cuádruple de principios cósmicos es la base de los cuatro que hay en el hombre:

1. Vishvanara (entero, universal), la

base física una de la cual derivó la existencia de todo el mundo objetivo;

2. Hiranyagarbha (matriz de oro), o envoltura áurica cósmica;

3. Ishvara, el “Uno Real”, el Logos; la hebra cósmica en la que se ensartan los universos;

4. Parabrahman, el Ser Supremo; el Uno en el cual todo está inherente.

Hay que dejar que los estudiantes interesados estudien estas correspondencias por sí mismos, porque si lo hiciéramos aquí se alargaría demasiado el artículo.

Subba Row consideraba a Sri Krshna como una encarnación del mismo Logos, que descendía “al plano de la humanidad para algo grande que tenía que hacerse en el mundo”, de modo que cada expresión de Sri Krshna era trascendental. Sus enseñanzas, comprendidas en el *Bhagavadgita*, fueron explicadas en estas conferencias por Subba Row con una visión extraordinaria, y sus ideas sobre ellas parecen con-

tener algo de la cualidad de “revelación”. El estudio de estas ideas iluminadoras (así como de otros escritos suyos), nos permite entender por qué HPB deseaba que colaborara con ella en la composición de su maravilloso libro *La Doctrina Secreta*.

Tan grande era la admiración que el Coronel Olcott sentía por Subba Row que, en 1883, instituyó en su honor la Medalla Subba Row. Se concedía por el mejor trabajo en ciencia y filosofía esotérica, aria, budista, caldea, zoroastriana, judía y cristiana. En 1888, se propusieron temas especiales; pero desde 1891, la Medalla se ha entregado al autor de una valiosa contribución a la Teosofía. La misma HPB la recibió en 1888.

*(The Theosophist, julio 2011.)*

*(Reimpreso de The Theosophist, julio 1956.)*

**El sendero del ocultismo busca al chela y va a encontrarlo indefectiblemente, cuando se presente el hombre adecuado.**

T. Subba Row

---

Míralo escrito:

“Antes que la llama dorada pueda arder con luz inalterable, la lámpara ha de permanecer bien guardada en un lugar al abrigo de todo viento” (*Bhagavad Gîtâ*). Expuesto a la variable brisa, el haz luminoso oscilará, y la trémula llama proyectará sombras engañosas, oscuras y siempre cambiantes, sobre el blanco santuario del alma.

Y entonces, oh tú, perseguidor de la Verdad, tu Mente-Alma vendrá a ser a manera de un elefante loco que ruge en la selva. Tomando los árboles del bosque por enemigos vivientes, parece al intentar destruir las sombras siempre mudables que danzan en el muro de rocas que el sol ilumina.

Fragmento III. *La Voz del Silencio*, H,P, Blavatsky

## LA TEOSOFÍA Y EL BUDDHISMO

H.P. Blavatsky

**E**l señor Emile Burnouf, el conocido sanscritista, acaba de publicar en la *Revue de Deux-Mondes* (Vol. 88, julio 1888) un artículo titulado “El Budhismo en Occidente”, en el que expone sus puntos de vista sobre la misión y el futuro de la S.T. Ésta, tiene tan raramente la suerte de recibir un tratamiento tan cortés y unos consejos tan llenos de simpatía y firmados por una personalidad tan apreciada por todos aquellos que aman el Oriente, que creemos que nuestros lectores se sentirán complacidos con la exposición de esta crítica de un pensador serio, y con estas palabras de aliento de un hombre cordial.

Este artículo demuestra que la S.T. ha ocupado finalmente el lugar que le corresponde en el pensamiento del siglo XIX, y que va a entrar en una nueva era. Por esta razón, el autor merece el respeto y la atención de todos los que han comprendido nuestro trabajo y que están entregados a él. El señor Burnouf estudia sucesivamente el Budhismo, el Cristianismo y la Sociedad Teosófica.

“...Tres religiones o asociaciones de personas que tienen doctrinas idénticas,

*un mismo fin, y que se remiten a una fuente común. Esta fuente, que es oriental, en tiempos pasados no era aceptada; en nuestros días ha salido sacada a la luz gracias a las investigaciones de los sabios, especialmente de los eruditos ingleses y por la publicación de los textos originales. Entre esos sagaces investigadores no hay más que citar nombres como Sayce, Poole, Beal, Rhys David, Spence Hardy, Bunsen, etc.; sería difícil agotar la lista.”* (p. 34).

La primera parte del artículo está dedicado a la biografía del Príncipe de Kapilavastu. a una breve exposición y a un resumen histórico del Budhismo hasta la era cristiana. La vida de Sâkyamuni es demasiado conocida para que nosotros la reproduzcamos aquí, pero hemos de señalar algunas palabras que prueban que el *Nirvâna* no quiere decir aniquilación.

“No discutiré aquí la naturaleza del *Nirvâna*, tan sólo diré que la idea de la nada es absolutamente ajena a la India y que el objetivo de Buddha era el de sacar a la humanidad de las miserias de la vida terrestre y de sus retornos alternos; que, en definitiva, él pasó su larga existencia

*luchando contra Mara, a la que él mismo llama la Muerte, y contra sus ángeles, el ejército de la muerte. Es verdad que la palabra Nirvâna significa extinción; por ejemplo, la extinción de una lámpara encendida sobre la que soplamos, pero también significa ausencia de viento. Por lo tanto, yo creo que el Nirvâna no es otra cosa que esa requies aeterna, esa lux perpetua que los cristianos también piden para sus muertos. En este sentido es como se interpreta en un texto birmano publicado en inglés hace algunos años en Rangún, por el reverendo Bigandent.” (p. 343).*

Pocos conceptos han sido tan mal interpretados como el del Nirvâna, excepto tal vez el de la divinidad. Para los judíos y otros semitas, para los antiguos griegos y romanos e incluso para los brahmanes, el sacerdote es el intermediario entre el hombre y Dios.

*“...El sacerdote transmite a Dios la ofrenda y la adoración de los fieles. Dios otorga a cambio su gracia y su ayuda en el día de la muerte. Dios recibe al fiel entre sus elegidos. Para que este intercambio sea posible es necesario que Dios sea concebido como un ser individual, como una persona, en cierto modo como el rey del universo, otorgando sus favores según su voluntad e indudablemente según la justicia... Sin embargo en el Buddhismo no hay nada parecido. Puesto que no hay un Dios personal, no hay un santo sacrificio, no hay un intermediario...” (p.344).*

*“... Ese Buddha no es alguien al que uno implora; fue un hombre que llegó al grado supremo de sabiduría y de virtud... En cuanto a la naturaleza del principio absoluto de las cosas a las que otras reli-*

*giones llaman Dios, la metafísica budhista lo concibe totalmente de otra manera y no lo convierte en un ser separado del universo... En segundo lugar, Budha abrió su iglesia a todos los hombres, sin distinción de origen, de casta, de color, de sexo: “Mi ley, decía, es una ley de misericordia para todos.” Era la primera vez que aparecía en el mundo una religión universal. Hasta entonces, cada país había tenido la suya, de la cual estaban excluidos los foráneos. Puede decirse que durante los primeros años de su predicación el reformador no contemplaba la destrucción de las castas, puesto que admitía como derecho legítimo el poder real y no luchó en absoluto en contra del mismo. Pero la igualdad natural de los hombres era una de las bases de su doctrina; los libros budhistas están llenos de disertaciones, narraciones y parábolas cuyo objeto era el de demostrar esa igualdad... La consecuencia de ello era la libertad. Ningún miembro de la iglesia podía obligar a otro a permanecer en ella en contra de su voluntad... (pp.345-46) ... No se nacía budhista, sino que se llegaba a serlo por elección voluntaria y después de transcurrido un período de probación a la que debía someterse todo aspirante. Una vez llegado a miembro de la Asamblea, no había diferencia alguna de los demás hermanos; la única superioridad a la que podían aspirar era la de la ciencia y la virtud... Este amor mutuo, esta fraternidad se extendía hacia las mujeres y hacia la Asamblea, una especie de familia...” (p. 346)*

Después de haber explicado los progresos del Buddhismo en el Sur y en el Norte de la India, entre los mazdeos y los judíos, el señor Burnouf explica que estos

últimos copiaron del Buddhismo au concepto del Mesías. La influencia oriental ha sido claramente reconocida en la historia judía después del cautiverio; la doctrina de la reencarnación también viene de la India.

*“Se considera que los esenios forman el lazo y punto de encuentro entre los rabinos, los judíos gnósticos, los platónicos o pitagóricos por un lado, y por el otro los parseos y el Buddhismo... Condenaban los sacrificios sangrientos, como el Budha y la Sinagoga, reemplazándolos por la meditación y el sacrificio de las pasiones... se abstendían de comer carne y beber vino... Practicaban la comunidad de bienes, la caridad, el amor a la verdad, la pureza de las acciones, de las palabras y de los pensamientos... proclamaban la igualdad de los hombres, prohibían la esclavitud y reemplazaban la discordia por la caridad... los primeros cristianos eran esenios...”* (pp. 352-53).

Comparando la vida de Jesús con la del Buddha podemos ver que sus biografías se dividen en dos partes, la leyenda ideal y los hechos reales. Ahora bien, la parte legendaria es idéntica en los dos. Desde el punto de vista teosófico esto es muy fácil de explicar puesto que se trataba de leyendas basadas en el ciclo de la iniciación. En definitiva, el autor compara esta parte legendaria con los rasgos característicos de otras religiones, como la historia védica de Visvakarman, entre otras. Según el autor, sólo fue en el Concilio de Nicea que el Cristianismo rompió oficialmente con el Buddhismo eclesiástico. Sin embargo, él considera el Credo adoptado por el Concilio como el despliegamiento de la fórmula: “El Buddha, la ley, la iglesia”

(Budha, Dharma, Shanga).

Algunas páginas están dedicadas a las ramificaciones de la secta de los esenios que no habían sido absorbidas por la religión de Cristo. Tal es el caso de la secta de los mandeos, los sabeanos o maniqueos; finalmente, los albigenses por un lado y por el otro los paulicianos cuya influencia en el Protestantismo puede detectarse, representan los últimos vestigios de la influencia budhista en Occidente. En su origen, los maniqueos eran Samanos o Zramanas, ascetas budhistas, cuya presencia en Roma a mediados del siglo III es mencionada por San Hipólito. El señor Burnouf explica su dualismo con relación a la naturaleza dual del hombre, el bien y el mal, siendo el mal Mara, el de la leyenda budhista. Esto demuestra que los maniqueos derivaron sus doctrinas del Buddhismo de manera más directa que los cristianos; como resultado, se entabló una lucha a muerte entre ellos cuando la iglesia cristiana se consolidó y pretendió ser la única y exclusiva poseedora de la verdad. Esta idea contradice directamente los conceptos fundamentales del Buddhismo y los que lo profesaban tendrían que ser enemigos despiadados de los maniqueos. De esa manera es como el espíritu judío exclusivista arma el brazo secular de los países cristianos contra los maniqueos. La persecución fue terrible, “ellos fueron aniquilados en tal medida que sus masas, inmensas en aquellos tiempos, quedaron fulminadas.” Los teósofos pueden, pues, considerar las persecuciones eclesiásticas como una de las partes más nobles de su herencia. Ninguna Sociedad ha sido más ferozmente calumniada y perseguida por el *odium teologicum* que la Sociedad

Teosófica y sus Fundadores, desde que las iglesias cristianas se vieron reducidas a no utilizar otra arma más que la lengua.

Habiendo seguido este excelso recorrido desde la India a través de Palestina hasta Europa, creemos que deberíamos citar por completo algunos de los párrafos que el señor Burnouf dedica a la Sociedad Teosófica.

“Un análisis nos explica en nuestra sociedad contemporánea dos cosas esenciales: la idea de un Dios personal entre los creyentes, y entre los filósofos la desaparición casi por completo de la caridad. El elemento judío ha retomado el control, y el elemento budhístico del Cristianismo se ha esfumado.”

“Por esta razón, uno de los fenómenos más interesantes, sino el más inesperado de nuestros días, es el intento hecho en este momento de suscitar y constituir en el mundo una nueva Sociedad basada en los mismos fundamentos que el Budhismo. Aunque sólo se encuentra en sus inicios, su crecimiento es tan rápido que nuestros lectores estarán complacidos al dirigir su atención sobre este tema. No obstante, en cierto modo, esta Sociedad se encuentra todavía en estado de misión y su propagación se realiza silenciosamente y sin violencia. Ni siquiera cuenta con un nombre definitivo; sus miembros se agrupan bajo nombres orientales, Isis, Lotus, Sphinx, Lucifer. El nombre común que prevalece entre ellos, por el momento, es el de Sociedad Teosófica.”

“Esta Sociedad es muy joven, pero cuenta ya con una historia. Se fundó en 1875, en Nueva York, por parte de un grupo muy pequeño de personas preocupadas por la rápida decadencia de las ideas

morales en la época actual. Ese grupo se titula “Sociedad Teosófica ariana de Nueva York,” dando a entender suficientemente con el adjetivo ‘ariana’ que la Sociedad se separaba del mundo semítico, especialmente de los dogmas judíos; la parte judía del Cristianismo tenía que ser reformada, bien por una simple amputación, o como en realidad ha ocurrido, por medio de la interpretación. En todo caso, uno de los principios de la Sociedad fue la neutralidad en materia de sectas y la libertad del esfuerzo personal hacia la ciencia y la virtud.”

“La Sociedad no cuenta con dinero ni con protectores, actúa por sus propios recursos eventuales. No tiene nada de mundana. No tiene ningún espíritu sectario. No adolece de ningún tipo de interés. Se entrega a un ideal moral muy elevado: combatir el vicio y el egoísmo. Tiende a la unificación de las religiones, a las que considera idénticas en su origen filosófico, pero reconoce la supremacía de la Verdad. La revista mensual “Le Lotus” que se publica en París, ha tomado como epígrafe el lema sánscrito de los Maharajás de Benarés: “Satyân nàsti paro dharma, no hay religión más elevada que la verdad.”

“Con esos principios y en los tiempos en que nos encontramos, la Sociedad casi no podía imponerse peores condiciones de existencia... Sin embargo ha progresado con una rapidez asombrosa... (pp. 366-67)... En América la Sociedad ha logrado una gran expansión durante estos últimos tiempos; sus Ramas se han multiplicado y después se han federado en cierta forma alrededor de una de ellas, la Rama de Cincinnati.”

“Puesto que el segundo objetivo que

*se propone la Sociedad es el estudio de las literaturas, las religiones, las ciencias arias y orientales, y como sea que una parte de sus miembros se dedica a la interpretación de los antiguos dogmas místicos y a la de las leyes no explicadas de la naturaleza, se podría ver en ella una especie de academia hermética, bastante ajena a las cosas de la vida. Sin embargo, uno es atraído rápidamente a la realidad por la naturaleza de las publicaciones que hace o que recomienda, y por la declaración contenida en la revista "Lucifer," publicada en Londres y reproducida en "Le Lotus" del mes de enero pasado: "No es un teósofo aquel que no practique el altruismo, (lo contrario al egoísmo), que no esté dispuesto a compartir su último bocado con el más débil o más pobre que él; que descuide ayudar al hombre, su hermano, independientemente de su raza, nación o creencia, en cualquier tiempo y en cualquier lugar que él lo vea sufriendo, y que no preste oído sordos al llanto de la miseria humana; y que finalmente escuche como se calumnia a un inocente, teósofo o no, sin tomar su defensa como lo haría para él mismo." Esta declaración no es cristiana, dado que no tiene en cuenta las creencias, que ella no hace proselitismo para ninguna comunión y que, de hecho, los cristianos han utilizado normalmente la calumnia en contra de sus adversarios, como por ejemplo en contra de los maniqueos, los protestantes y los judíos. Menos aún la Sociedad es musulmana o brahmánica. Es puramente budhística; las publicaciones prácticas de la Sociedad son, o bien libros budhísticos traducidos, o bien obras originales inspiradas por la enseñanza del Budha. La Sociedad tiene*

*por lo tanto un carácter budhístico."*

*"Ella se defiende un poco por miedo a tomar un tinte sectario o exclusivo. Sin embargo no tiene razón: el verdadero Budhismo original no es una secta, apenas si es una religión. Es más bien una reforma moral e intelectual que no excluye ninguna creencia, pero que tampoco adopta ninguna. Esto es lo que hace la Sociedad Teosófica." (pp. 368-69).*

Al hablar del Buddhismo, el señor Burnouf tiene constantemente presente el Buddhismo primitivo, esta magnífica eflorescencia de virtud, pureza y amor de la que el cisne de Kapilavastu arrojó la semilla sobre el suelo de la India. En ese punto, nosotros estamos de acuerdo con él. El código de moral establecido por Budha es el tesoro más grande que se le haya entregado a la humanidad: esta religión, o más bien esta filosofía, se aproxima a la Verdad o Ciencia secreta mucho más que ninguna otra forma o creencia exotérica. Nosotros no podemos proponer un ideal más elevado que esos nobles principios de fraternidad, de tolerancia, de desprendimiento, y la moral budhista representa, poco más o menos, exactamente la moral teosófica. En una palabra, no nos podrían hacer un honor más grande que llamarnos budhistas, si no tuviéramos ya el honor de llamarnos teósofos.

Pero la S.T. se defiende muy seriamente, y no sólo por la forma, de haber sido creada para propagar los dogmas del Budha. Nuestro objetivo no es propagar dogmas, no más budhistas que védicos o cristianos; somos independientes de toda fórmula, de todo ritual, de todo exoterismo. Ante las tentativas invasoras de cristianos fervientes, pero cristianos,

hemos podido establecer un parangón con los nobles principios de la ética budhista. Los dirigentes de la Sociedad han podido declararse personalmente budhistas, lo cual se les ha reprochado bastante; uno de ellos ha dedicado su vida a la regeneración de esa religión en su tierra de origen. Que le arrojen la primera piedra aquellos que no comprendan las necesidades de la India actual y no deseen la recuperación de esta antigua patria de virtudes. Pero eso no compromete al contingente teosófico como tal frente al Budhismo eclesiástico, como tampoco el Cristianismo de algunos de sus miembros lo comprometen respecto a cualquier iglesia cristiana. Precisamente, porque el Budhismo actual necesita ser regenerado, desembarazado de todas las supersticiones y de todas las restricciones que lo han invadido como plantas parásitas, cometeríamos un grave error si tratáramos de injertar un renuevo joven y sano en una rama que ha perdido su vitalidad, aunque tal vez esté menos seca que las otras ramas. Es infinitamente más sabio ir de inmediato a las raíces, a las fuentes puras e inalterables de donde el mismo Budhismo ha sacado su poderosa sabia. Podemos alumbrarnos directamente con la “Luz pura de Asia”; ¿qué objeto tendría detenernos bajo su forma deformada? A pesar del carácter sintético y teosófico del Budhismo primitivo, el Budhismo actual se ha convertido en una religión dogmática y se ha fragmentado en numerosas sectas heterogéneas. La historia de esa religión y de las otras está ahí para prevenirnos en contra de las disposiciones a medias. Véase la reforma parcial llamada Protestantismo. ¿Son los resultados lo suficientemente satisfactorios como para

comprometernos en remiendos? La misma *Aria Samaj*, después de todo no es más que un esfuerzo nacional, mientras que la posición esencial de la S.T. es la de afirmar y sostener la Verdad común de todas las religiones, la verdadera Verdad que no han podido empañar los inventos, las pasiones ni las necesidades de las épocas, y la de invitar a ello a todos los hombres, sin distinción de sexo, color o posición social, y además de creencia.

El señor Burnouf nos pone en guardia ante la indiferencia. Y ésta, ¿de dónde proviene? Ante todo, de la indolencia, ese azote de la humanidad, y después del desaliento. Y si el hombre está cansado de símbolos y ceremonias de los que el sacerdote nunca da explicación, pero de los que saca muy buenos rendimientos, no será sustituyendo nuestras capillas por ‘bonzerías’ que sacudiremos ese embotamiento. Ha llegado el momento en que todas las campanas no tienen más que un solo sonido: están sonando a aburrimiento. Pretender reinstalar la religión del Budha sobre las ruinas de la de Jesús, sería tanto como la de querer sostener el árbol muerto con un palo seco. Nuestro amigo, él mismo nos advierte que la humanidad está cansada hasta de las palabras Dios y Religión. Respecto a esto hemos de hacer notar que el término Teosofía, cuyo significado es Sabiduría Divina, no implica necesariamente la creencia en un dios personal. Nosotros creemos que la doctrina de los teósofos ha sido lo suficientemente expuesta para que sea necesario insistir en el tema. Ammonio Saccas, Plotino, Jámblico, Porfirio, Proclo, eran teósofos, y aunque sólo fuera por respeto a esos hombres podemos muy bien conservar

ese título.

No, la *Sangha* de los budhistas no puede restablecerse en nuestra civilización. En cuanto al mismo Budha, lo veneramos como al sabio más grande y el mayor benefactor de la humanidad, y nunca dejaremos pasar la ocasión para reivindicar su derecho a la admiración universal. Pero, ante la presencia de esta ley que siempre hace degenerar la admiración en adoración, y a ésta en superstición, en presencia de esta desesperante cristalización que se opera en los cerebros dispuestos a la idolatría y que excluye de ellos todo aquello que no sea el ídolo, ¿sería prudente exigir para el Hermano mayor de Jesús el estrecho lugar donde este último sufre un castigo sacrílego? ¡Ay, será posible que haya hombres tan egoístas como para poder amar sólo a un ser, y tan serviles para sólo querer servir a un Maestro a la vez!

Queda, pues, Dharma: ya hemos dicho en qué alta estima tenemos la moral budhista. Pero la Teosofía se ocupa de algo más que de reglas de conducta; ella realiza el milagro de poder reunir una moral pre-budhista con una metafísica pre-védica y con una ciencia pre-hermética. El desarrollo teosófico hace entrar en juego todos los principios del hombre, sus facultades intelectuales así como las espirituales, y los dos últimos objetivos de nuestro programa tienen más importancia de la que el señor Burnouf parece concederles. Podemos asegurarle que si nuestra Sociedad recibiera la adhesión de muchos hombres de su valía, ésta serviría, de manera distinta al primer Renacimiento, como fecundo canal para un futuro de ideas nuevas tomadas de fuentes antiguas:

un torrente de innovaciones artísticas, económicas, literarias y científicas, a la par que filosóficas. Allí habría más de un colorido académico; la misma academia aprendería el alfabeto que permite leer claramente entre líneas el sentido tan confuso y con frecuencia tan insignificante en apariencia, de las antiguas Escrituras. Esta clave está al alcance de aquellos que tienen el valor de alzar la mano para alcanzarla, y esta clave, Budha la poseía, puesto que él era un Adepto de altísimo rango. Es verdad que en las dos principales Iglesias budhistas, la del Sur y la del Norte, no hay misterios ni esoterismo. Los budhistas pueden contentarse muy bien con la letra muerta de las doctrinas de Siddhârta el Budha, puesto que hasta el día de hoy, afortunadamente, no existe ninguna más noble, ninguna que pueda producir efectos más importantes sobre la ética de las masas. Pero ahí radica el mayor error de los orientalistas. Hay una doctrina del contingente exterior del Budhismo eclesiástico. Este último, puro, casto e inmaculado como las nieves vírgenes de las cumbres de los Himalayas, está sin embargo igual de frío y desolado respecto a la condición *post-mortem* del hombre. El Sistema Secreto se enseñaba sólo a los Arhats, generalmente en los subterráneos de Saptaparna (Sattapani de Mahavamsa, conocido por Fa-hian bajo el nombre de *gruta cheta*, cerca del monte Baibhâr en Pali Webhâra) en Rajagrija, la antigua capital de Magadha; era enseñado por el mismo Señor Budha, entre las horas de *Dhyana* (contemplación mística). Es de esta gruta, llamada en tiempos de Sakya-muni, *Saraswati* o cueva de los bambúes, que los Arhats iniciados en la Sabiduría

Secreta llevaron consigo su instrucción y su ciencia más allá de los Himalayas, donde hasta la fecha, la doctrina sigue enseñándose. Si los hindúes del Sur, los invasores de Ceilán “no hubieran amontonado en pilas tan altas como la copa de los cocoteros” las *ollas* de los budhistas y no las hubiesen quemado, de la misma manera que los cristianos quemaron todos los archivos secretos de los gnósticos y de los iniciados, los orientalistas tendrían las pruebas de esto, y no habría necesidad de afirmar ahora ese hecho tan conocido.

Los tres objetivos del programa teosófico pueden resumirse en tres palabras: Amor, Ciencia, Virtud, cada una de las cuales es inseparable de las otras dos. Revestida de esta armadura, la S.T. llevará a cabo el milagro que le pide el señor Burnouf y abatirá el dragón de la “lucha por la existencia.” Lo hará, no negando la existencia de la ley en cuestión, sino asignándole su lugar adecuado en el orden armónico del universo, revelando su naturaleza y su significado, demostrando que esta pseudo ley de vida es en realidad una ley de muerte, una ficción de las más peligrosas, por lo que respecta a la familia humana. Bajo tales premisas, la “conservación del yo” es un suicidio lento y seguro, una política de homicidio mutuo. Con su aplicación práctica los hombres se hunden y retroceden más y más cada vez hasta el grado de evolución animal. La lucha por la existencia, aún sobre las ideas de la economía política que no va más allá del plano material, sólo se aplica al ser físico y para nada al ser moral. Ahora bien, a primera vista es bastante creíble para el que ha penetrado un poco en la constitución de nuestro universo ilusorio en pares de

contrarios, que si el egoísmo es la ley del extremo animal, el altruismo tiene que ser la ley del otro extremo; la fórmula para la lucha por la vida es cada vez más incierta a medida que se asciende en la gradación de la escala, es decir, a medida que uno se aproxima a la naturaleza espiritual; pero para aquellos que no han desarrollado las facultades de esta parte de su naturaleza, las leyes que la rigen tendrán que permanecer en un estado de convicción sentimental. La Teosofía nos indica el camino a seguir para que esta institución se torne una certeza; por esto el progreso individual que ella pide a sus miembros es la única salvaguarda contra el peligro social con el que nos amenaza nuestro crítico; para reformar la sociedad hay que empezar reformándose uno mismo. No es la política de la conservación del yo, ni los intereses de una u otra personalidad bajo su forma finita y física las que podrán conducirnos al objetivo deseado y resguardar a la S.T. de los efectos del huracán social, aún cuando esta personalidad representara el ideal humano y aunque esta égida o protección fuese la del mismo Budha en persona. La salvación se encuentra en el debilitamiento del sentido separador entre las unidades que componen el conjunto social; por esta razón, este resultado sólo puede lograrse mediante un proceso de iluminación interior. La violencia jamás asegurará el pan y el bienestar para todos; y tampoco será a través de una fría política de razonamiento diplomático que se conquistará el reino de paz y amor, de ayuda mutua y de caridad universal, la tierra prometida donde habrá “pan para todo el mundo.” Cuando se empiece a comprender que precisamente es el egoísmo personal y feroz el gran resorte de

la lucha por la existencia, que en el fondo es la única causa de la miseria humana; que de nuevo es el egoísmo nacional y la vanidad del Estado lo que impulsa a los gobiernos y a los poseedores de riqueza a acumular capitales enormes y hacerlos improductivos, erigiendo espléndidas iglesias y entreteniendo a un montón de obispos perezosos, verdaderos parásitos de sus rebaños; sólo entonces la humanidad tratará de remediar el mal universal mediante un cambio radical de política. Sólo las doctrinas teosóficas pueden realizar este cambio de manera pacífica. Es

por la unión estrecha y fraternal de los Yoes superiores de los hombres, por el crecimiento de la solidaridad del alma, por el desarrollo de ese sentimiento que nos hace sufrir pensando en el sufrimiento de los demás, que podrá inaugurarse el reino de la igualdad y de la justicia para todos, y que se establecerá el culto del Amor, de la Ciencia y de la Virtud, definido en este axioma admirable: “No hay religión más elevada que la verdad.”

*(Le Lotus, París, Vol. III, n° setbre. 1888, pp. 321-33)*

## DE FOHAT ESPACIO Y CONCIENCIA UNIVERSAL

JOY MILLS

La unidad fundamental, así como la globalidad del universo, constituyen el principio básico de la Teosofía. La multiplicidad de seres, en su variedad casi infinita de expresiones y experiencias, surge de esa unidad y constituye la metafísica de la Teosofía. A su vez, la consistencia interna de su visión global depende de esa metafísica. Todas esas ideas mayores, la variedad de detalles fascinantes, la riqueza de imágenes simbólicas, las distintas terminologías y el enorme espectro de la visión histórica que hallamos expresados en la literatura teosófica deben ordenarse a partir de esa consistencia interna.

Durante el siglo pasado esa consis-

tencia ya se organizó en buena parte. Sin embargo, ello ocurrió de diversos modos y sistemas dependiendo de la ocasión o el maestro. Tal variedad es comprensible porque la tarea no resulta nada fácil. Es así en parte porque de entrada la conversión del Uno en Muchos es sutil, complicada y ambigua; en parte porque existen muchas maneras de interpretar el proceso; y en parte porque existen muchas y considerables lagunas en nuestro conocimiento. Sin embargo, tenemos una ventaja muy grande: actualmente el mundo es mucho más receptivo ante la metafísica de la Teosofía, que está ganando apoyo en muchos frentes, principalmente en el de la ciencia. Que se reconozca como tal es

irrelevante.

A pesar de todo, nuestra tarea sería mucho más simple si pudiéramos identificar algunas de las grandes preguntas que hemos de dejar para la literatura si queremos descubrir lo que podríamos llamar “esencia de la Teosofía”. Uno de los documentos que considero más importantes a este respecto son las llamadas *Cosmological Notes (Notas Cosmológicas)*, atribuidas al Mahatma Morya, que aparecieron por primera vez en un apéndice de las *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnet*. Sinnet y su amigo A. O. Hume plantean en él unas cuestiones fundamentales: ¿cuáles son las dos clases de conocimiento?, ¿qué es el conocimiento real?, ¿quién lo posee?, ¿qué es lo fundamental?

Como respuesta, el Mahatma hace varias afirmaciones que, a mi entender, identifican claramente la base de la metafísica. La primera es la siguiente: “En el universo oculto que engloba todas las causas primeras, todo se basa en dos principios: energía Cósmica (Fohat o aliento de conocimiento) e ideación Cósmica.” Con esta sola frase, el Mahatma establece a la vez la primacía de la conciencia (“Ideación Cósmica”) y su principio de acción (“Fohat”).

La siguiente pregunta surge automáticamente: en el universo, ¿qué es lo único que es eterno e independiente de todo lo demás? La respuesta es el espacio. Pero, concebido así, ¿qué es el espacio? El autor de las notas no se extiende en explicaciones pero en otra parte de la literatura queda claro que el espacio no es sólo el campo universal tanto de la existencia (*plenum*) como de la no existencia (vacío), sino que equivale a la conciencia universal y, por

lo tanto, es la *condición* absoluta del ser. Por ejemplo, en la carta 119 de *Las Cartas de los Mahatmas* (edición cronológica), el Mahatma Koot Hoomi dice: “El Espacio es en sí infinito. No tiene forma, es inmutable y absoluto. De la misma manera que la mente humana es la generadora incansable de ideas, la Mente Universal o Espacio tiene su ideación, que se proyecta en la objetividad a su debido tiempo; pero el espacio en sí no se ve afectado por ello.”

Esta es la raíz de lo que se conoce como la Doctrina del Logos. El Espacio es pues el campo último, universal y unificado. El Lama Anagarika Govinda apunta que en la tradición hindú el espacio se llama *akasha*, aquello a través de lo que las cosas adquieren una apariencia visible, esto es, a través de lo que adquieren extensión y corporeidad. Akasha comprende todas las posibilidades de movimiento, no sólo físico, sino también espiritual, y del mismo modo comprende también dimensiones infinitas; se llama “el espacio de la conciencia” (*Foundations of Tibetan Mysticism*, 137). En la tradición teosófica occidental, el filósofo neoplatónico Plotino sostenía que el movimiento se origina en el espacio.

Puede parecer que he prestado mucha atención al espacio, pero si hay que entender la naturaleza de Fohat parece necesario considerar su modo o poder de objetividad. Hacia ello apunta la secuencia cosmológica que el Mahatma Morya señala en su respuesta a la pregunta siguiente en las *Cosmological Notes*: “¿qué es lo que co-existe en el espacio?” La respuesta es: (1) la duración; (2) la materia; (3) el movimiento. El Mahatma sigue su explicación: “pues ésta es la vida imperecedera

(consciente o inconsciente según sea el caso) de la materia, incluso durante el pralaya, o noche de la mente.” ¡Cuánto se puede decir en tan pocas palabras! Así pues, resulta que del rítmico, eterno e imperceptible movimiento del espacio, que es Fohat, la energía cósmica, surge a la existencia y a la vida la materia primordial cargada de electricidad.

Antes de continuar argumentando sobre esa fuerza universal y sus implicaciones, puede ser útil ponerse de acuerdo sobre la terminología, tanto en el campo filosófico como en el práctico. Desde el punto de vista científico, la palabra “energía” se aplica generalmente a lo que se considera una cantidad mensurable conservada de termodinámica. Por lo tanto, podría parecer inapropiado utilizar dicho término al referirnos a energías “superiores” o “no-materiales”. Pero si aceptamos la definición más amplia de energía como la medida de actividad (que es una forma de movimiento), podemos defender de manera razonable el uso del término para definir la medida de actividad en todos los niveles, tanto en lo universal como en lo particular y ya se trate de actividad vital, emocional, psicodinámica, mental o cósmica. Además, no disponemos de ningún término que lo substituya satisfactoriamente si queremos trabajar con lo que la literatura postula acerca de Fohat: existe una única energía en el universo cuyas manifestaciones variables se extienden en un abanico que comprende todas las formas de energía conocidas (incluyendo las biológicas y las psicológicas) así como multitud de ellas aún por descubrir.

Volviendo al tema que nos ocupa, diremos que la metafísica teosófica pre-

supone un campo unificado y universal, espacio/conciencia, y una fuerza o energía universal, Fohat, que actúa dentro de dicho campo. La doctrina teosófica sostiene que la energía original de Fohat tiene un poder tremendo, capaz de causar la primera explosión que dio lugar al universo. La naturaleza de tal poder formidable está absolutamente más allá de nuestra experiencia aunque no más allá, es cierto, de los límites de la imaginación científica. Sobre eso, el Mahatma Koot Hoomi dice: “Existe una fuerza tan ilimitada como el pensamiento, tan potente como una voluntad sin límite, tan sutil como la esencia de la vida, tan inconcebiblemente impresionante en su fuerza arrolladora como para convulsionar el universo hasta su mismo centro con sólo utilizarla como palanca” (Carta 22<sup>1</sup> de los Mahatmas). *La Doctrina Secreta* también afirma que todas las formas de energía conocidas de la ciencia no son sino diferentes expresiones del mismo poder original de Fohat. Menciona específicamente el movimiento, el sonido, la luz, el color, el calor, la cohesión, la electricidad y el magnetismo; por supuesto, la energía nuclear todavía no había sido descubierta cuando H. P. Blavatsky escribió su obra. Se considera que todos los campos son manifestaciones del único campo universal de espacio/conciencia y, de la misma manera, todas las energías que activan los diferentes campos (planos de la naturaleza) se encuentran en el espectro continuo de Fohat. Dicho de otra manera, constituyen aspectos de una energía básica y universal que se muestra bajo diferentes apariencias en determinados campos.

Muchos de esos campos y de esas energías están descritos en términos meta-

fóricos en la literatura, ya que hasta ahora se han dado fuera del campo de la observación científica. Actualmente, el fenómeno de la vida está acercándose a dicho campo. Se llama Fohat al “principio que anima y electrifica cada átomo dándole vida”. De este modo se establece la posición teosófica básica según la cual no existe nada inerte ni materia totalmente carente de vida. Fohat se identifica con el prana o energía vital en la primera afirmación del Mahatma M., cuando éste lo llama el “aliento de conocimiento”. No se trata meramente de una fuerza vital o negentrópica en toda criatura viviente ni del empuje de la energía sexual o de la misteriosa “fuerza nerviosa” de Kundalini, sino del “aliento” cósmico fundamental que vivifica toda la naturaleza. Y, tal como Lama Govinda observó, “el prana no sólo está sujeto a una transformación constante, sino que es capaz de utilizar al mismo tiempo varios medios de movimiento sin interrumpir su curso” (FTM, 147).

*La Doctrina Secreta* también insiste en que Fohat no es una fuerza mecánica sino *intelectual* y, así, es aliento de *conocimiento*. Puede que esto resulte difícil de comprender a menos que se vea como el enlace dinámico entre la mente cósmica y la materia cósmica creado por la relación polarizada entre ellas y que participa del carácter de las dos. Sin ese enlace, ninguna de las dos sería capaz de actividad alguna ni de que se incidiera en ninguna de las dos. Por lo tanto, Fohat es en sí la medida multidimensional y de múltiples facetas de esa actividad. Por medio de Fohat, el pensamiento divino se proyecta hacia fuera y queda impreso en la materia a la que moldea, electrifica y organiza hacia

el orden; y ello es rasgo característico de la mente cósmica. Obviamente, pues, esa energía cósmica se asocia en cada plano con la mente en el sentido universal, y con las mentes y la energía mental en lo particular. Ello implica que se puede considerar todo pensamiento como energía mental, es decir, como la modificación de la mente o la medida de su actividad o movimiento interno respecto del mundo externo a la conciencia individual.

Otra implicación deriva de otro de los fundamentos metafísicos teosóficos: el despliegue natural del Uno en lo Múltiple ocurre de manera jerárquica de acuerdo con el principio armónico según el cual uno se convierte en dos y luego en tres, acabando en un orden septenario que se despliega desde dentro hacia afuera. “Como es arriba es abajo” reza el dicho, aunque a menudo se malinterpreta. Para ser coherente con esa visión, diremos que las energías que permanecen más cerca de su fuente divina son las más puras, esto es, están menos adulteradas o constreñidas por su confinamiento dentro de la materia densa y por lo tanto son instantáneamente más libres y más potentes. Al parecer, este principio jerárquico podría explicar la razón por la cual las llamadas energías superiores se imprimen en las energías inferiores asociadas con la materia y con ello las transforman o vivifican. (Por eso, por ejemplo, los yogis controlan sus energías.) Cuando esas energías superiores se liberan, se lleva a cabo el proceso de curación del cuerpo en el plano físico así como la transformación de la personalidad en el plano psicológico. ¿Qué son los poderes divinos o *siddhis* sino esas energías superiores puestas bajo control consciente

y utilizadas para la transformación del yo y la realización de la unidad? Puesto que esta fuerza misteriosa actúa sobre todas las formas de la materia, la transformación ha de producirse en todos los niveles, lo cual es, por supuesto, el objetivo fundamental del yoga verdadero.

El estudio de Fohat tiene otras implicaciones de alcance mucho más amplio. No puede considerarse simplemente como una fuerza impersonal, ni siquiera en su papel de “unidad trascendente que aglutina” del cosmos. Es significativo que en *La Doctrina Secreta* también se lo iguale a eros, el poder del amor, el hijo del Caos y la tercera persona de la trinidad primitiva Caos, Gea y Eros, en la que Caos es el espacio, el vacío (akasha) sin puntos de intensificación u objetivización, y Gea es la naturaleza (la materia primordial; ver *La Doctrina Secreta* I, 109; II, 65). Sin embargo, hay que entender que eros no es solamente la emoción sensual y personal que generalmente se concibe como tal, aunque sea también otro aspecto de su poder. Es más bien el amor en su aspecto primitivo de voluntad divina, el despertar del deseo de manifestarse en el espacio/conciencia (caos) a través de la creación visible que es el cosmos. De ahí que Fohat, en tanto que eros, se convierta en la tierra en el gran poder o espíritu “dador de vida” con todo lo que ello implica. Es el *poder creador* fundamental en el universo a todos los niveles en el sentido de que la creación es el acto milagroso de auto-ofrenda y auto-sacrificio, el impulso apremiante para dar expresión a lo que subyace en las profundidades de la conciencia (espacio), tanto si se trata de una verdad filosófica como científica, de

una obra de arte, de una visión religiosa o simplemente de la ofrenda de nuestro corazón a los demás.

La fuerza de atracción de los opuestos es la que crea nuestro universo polarizado, el dinamismo inherente del yin-yang, así como la fuerza de cohesión dentro del átomo. Es el poder que hace que el espíritu se encarne en la materia; es también la urgencia del sentimiento de compasión que hace olvidar el deseo personal en beneficio de los demás. Poco hay que mencionar acerca de su asociación con Kundalini y la fuerza creadora de la energía sexual. Tendemos a pensar en el amor simplemente en términos físicos y emocionales, pero *La Doctrina Secreta* deja bien claro que Fohat, en tanto que eros, no es sólo el amor por el mundo creado por la Mente Divina por medio de su acción, sino que también es *ágape*, el hambre espiritual de unión con la Fuente Divina que disuelve toda separatividad, empuja hacia la unidad y finalmente unifica los mundos en un todo cósmico. Es la inspiración que hace posible el vislumbre de la verdad y de la que Buddha hablaba cuando dijo que el amor es la iluminación de la mente: luz sin sombra. En el nivel más elevado, es el poder transformador de la aspiración espiritual, la aspiración última de la unión con lo Divino, o *tapas* supremo, descrito por Lama Govinda como:

El *fuego* o integración que fusiona toda polaridad, que eleva al hombre desde el sopor de la resignación mundana. Es creador al igual que liberador; en su forma inferior se encuentra en la base del deseo de amor sensual; en su forma más elevada es la inspiración, el deseo de la Verdad, la rendición que en una vida religiosa se convierte en éxtasis, trance, absorción, visión. (FTM,

161-62)

Fohat es todo eso y mucho más. De alguna manera totalmente misteriosa, logos y eros no son sólo fuerzas universales opuestas y polarizadas (como el electromagnetismo positivo y negativo), sino también *idénticas* en su poder creador para actuar sobre y en la naturaleza. Es como si la *idea* misma de un capullo, o un pez o un hombre o un dios no pudiera llegar a existir nunca excepto a través de la fuerza del amor y la aspiración hacia aquello que no sea lo divino, de modo que la misteriosa Yoidad de lo divino pueda realizarse.

Si pensamos que el logos (como principio regulador) es un poder creador del *nous*, o Mente Divina, entonces Fohat/eros es la habilidad creadora de la naturaleza para recibir y absorber ese poder, para ser abrazada y fecundada y así los dos convertirse en uno. El yin es una fuerza tan poderosa como el yang en esa relación. Así pues, la interacción de la ideación divina sobre la materia no es un simple proceso en una dirección, un simple flujo, es un verdadero acto de amor con el cual el dador queda enriquecido y transformado. Parece que el mito de Caos, Gea y Eros puede encerrar una clave para la pregunta que se plantea a menudo: ¿Es posible que el largo esfuerzo del alma individual hacia

la perfección contribuya en algo a dicha perfección? En ese contexto, la respuesta sería inevitablemente **sí**.

-----

Durante más de sesenta años Joy Mills ha estudiado teosofía. Ha sido presidente de las Secciones Americana y Australiana, Vicepresidente Internacional de la S. T., directora de la Escuela de Sabiduría en Adyar y directora de la Krotona School of Theosophy. En 2008, Quest Books publicó una colección de sus ensayos: *The One True Adventure: Theosophy and the Quest for Meaning*.

#### Referencias:

- Barker, A. Trevor, ed. *The Letters of H.P. Blavatsky to A.P. Sinnet*. Pasadena, California: Theosophical University Press, 1973.
- Blavatsky, H.P. *The Secret Doctrine*. Tres volúmenes. Adyar: Theosophical Publishing House, 1979.
- Chin, Vicente Hao. *The Mahatma Letters to A.P. Sinnet in Chronological Sequence*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1998.
- Govinda, Lama Anagarika. *Foundations of Tibetan Mysticism*. London: Rider, 1959.

---

Habiéndose vuelto indiferente a los objetos de percepción debe el discípulo ir en busca del Raja (rey) de los sentidos, el Productor del Pensamiento, aquel que despierta la ilusión.

La Mente es el gran Destructor de lo Real.

Destruya el Discípulo al Destructor.

Porque:

Cuando su propia forma le parezca ilusoria, como al despertar, todas las formas que en sueño ve;

Cuando haya cesado de oír los muchos sonidos, entonces podrá discernir el UNO —el sonido interno que mata al externo.

Solamente entonces, y no antes, abandonará la región de Asat, lo falso, para entrar en el reino de Sat, lo verdadero.

Fragmento I. *La Voz del Silencio*. H.P. Blavatsky

---

## ACTIVIDADES

---

### RAMA ALICANTE

**Lunes (18-19,45h)** Curso básico de Teosofía. **2º, 3º, 4º lunes (19,45-21):** Estudio “Primitivas Enseñanzas de los Maestros”. **Primer lunes (19,45h):** Reunión y coloquio de la Rama  
**Jueves (18-19h)** Ritual de sanación. **(19-20,45h)** Investigación de Temas Teosóficos.

### RAMA ARJUNA

**Lunes 14 (19h).** Estudio en grupo de “Bosquejo Teosófico”. J. Luis Gasión. **21** Introducción a la alimentación vegetariana. Margarita López.  
**Martes 8,15,22,29 (18h)** Ritual de sanación. (18,30h) Reunión de Rama. Estudio sobre la Doctrina Secreta. Tomo II. J. Garcia Lop, Fina Pastor.  
**Miércoles 9,23 (de 10h a 12,30h)** Curso de introducción al Katsugen Undo. 2,9,16,23,30. (17h-18,30h) Sankara. “La visión advaita de la realidad”, de Consuelo Martín. J Tarragó y J. Garcia. (19h) Reunión de Rama. Estudio sobre el libro compendio de la Doctrina Secreta  
**Jueves 17 (18h)** Día de la Fundació de la Sociedad Teosófica.  
**Viernes 4, 11 (20,30h)** Estudio abierto sobre la práctica diaria de la teosofía. M. Cartanyà. 18 (20,30h) Introducción al estudio de los 7 rayos II. J. Jurado.  
**Sábado 19 (11-13,30h)** Curso de Raja Yoga y meditación. E. Sanmartin. **26 (11h)** El hombre celestial. Una aproximación a la ciencia oculta desde la astrología. M. José Barrios. **(17h)** El elixir de la vida. La obra de los sabios. P. Bel.  
**Domingo 13. (11h)** Jornadas de tertulia teosófica. En l’hortet d’en Joseph. **20 (10,30-14)** Curso intensivo de meditación. Nilda Venegas.

### RAMA BHAKTI

**Martes,** (a las 19h.) – “La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía” Coordina S. Jurado. - (a las 20,30) Reunión de Rama. Sólo para miembros.  
**2º y 4º miércoles de mes:** (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui.  
**Miércoles 26 (19h):** Curso taller: Los mitos, transformación del alma humana. Dr. I. Jauli.  
**Jueves** (a las 17h.) - Estudio sobre “La Simbología de la Vida del Cristo”. Coordina C. Elósegui. (A las 21h). Estudio de la DS (Tomo 1, “Las Stanzas de Dzyan”) - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.  
**Sábados** (a las 17h.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.  
**Segundo sábado** de cada mes (a las 17h. Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.  
**Cuarto sábado** de mes (a las 21h). Estudio de grupo sobre el libro “Yo soy Eso”  
**Mesa Redonda:** actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

### RAMA DE BILBAO

Todos los **martes** a las 19,15 Meditación. Coordina José San Martín.  
**Viernes 4 (19h)** Meditación. (19,30h): video de Juan Viñas “El logo 1”. Begoña García  
**11 (19h)** “Introducción a la sabiduría oculta”. Isaac Jauli. **18 (19h)** Meditación. (19,30h): “Los símbolos: El lenguaje del alma. 2ª parte”. Nuria Carbonell. **25 (19h)** Meditación. (19,30h): Reunión de miembros

### RAMA CERES

**Lunes, 7, 14, 21 (20h)** Mario Roso de Luna: Conferencias teosóficas en Américas del Sur, vol II. **28:** (20h) Doctrina Secreta III Antropogénesis.  
**Miércoles: 2, 9, 16, 23 (20h)** Introducción a la teosofía. Usi, Jose, Franck y J. Luis.

**Jueves: 17 (20h)** Día de la Fundación de la S.T.

**Viernes: 11 (20h)** La sombra en el ser humano. J. Luis Mendoza.

#### **RAMA HESPERIA**

**Lunes 7 (19,30h)** Vidya-Avidya. F. Pérez Martín. **14** El silencio de la mente. Teresa de la Hoz.

**17** Celebración del aniversario de la fundación de la S.T. **21** La vida post mortem. C. César Galante. **28** El viaje interior. Carlos Pérez Menéndez.

#### **RAMA JINARAJADASA**

**Jueves** (a las 18h.) Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

#### **RAMA MOLLERUSSA**

(A Mollerussa) **Divendres** de 20:30 a 22 h. Estudi del llibre: “Luz en el Sendero ” de Mabel Collins. Comentat per A.Besant i C.W.Leadbeater. Coordina: Josep Maria Espasa. Modera: Carme Reig.

(A Lleida) **Dilluns** a les 19:00 h Meditació i vida quotidiana. **Dimarts** de 19:30 a 21h Estudi del llibre: Platicas sobre el sendero del ocultismo II. **Dimecres** de 20 a 21:30h Estudi del llibre: “No temas el mal”. **Divendres** de 20 a 21:30h Estudi del llibre: “La vida del Cristo desde la Natividad a la Ascensión ” de Geoffey Hodson. **3er diumenge de mes** d’11 a 14h i 17 a 20h Xerrada col.loqui amb la Clarissa Elósegui

#### **RAMA SHAKTI-PAT**

**Estudios para miembros: Miércoles alternos** (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala.La Voz del Silencio. Meditación. **Miércoles alternos** (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). LaVoz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

**En Alicante: Martes** (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.

**Estudios para simpatizantes: Jueves** (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama. **2º sábado del mes** - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

#### **RAMA RAKOCZY**

Lunes 14 y 28 - Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – 21 - O.T.S. Ritual de sanación. Miércoles 2 – Curso de meditación. 9 – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - 16 – Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” 23. Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre La Voz del Silencio. 30. Tema libre.

Jueves 17. Celebración de la Fundación de la S.T.

#### **RAMA VIVEKA**

Sábado 5 (a las 17,30h.) – “El hombre celestial”, por Mº José Barrios. 19: (17,30h) “El significado de la educación” Juan Cortés.

#### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA**

**Sábados** - Reunión de Estudio: (solo para miembros) - 5 Hacia la Gnosis de Mario Roso de Luna. - 12 Principio y Axiomas de HPB. - 26 Amor y Relación de J.Krishnamurt

**Viernes,18** (miembros y simpatizantes) Conferencia a cargo de Isaac Jauli :Conflicto de pareja y desarrollo personal, a las 20,30 en la Casa de Cultura de Alzira. **Sabado,19** Curso: Principios y axiomas.Doctrinas de la Filosofía Esoterica.HPB.

#### **GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”**

**Todos los viernes**, a las 21h. Reunión pública.